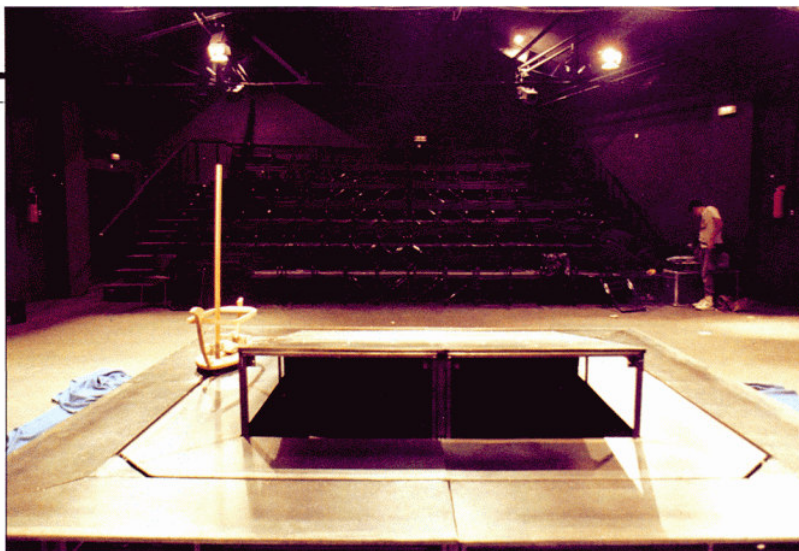




Vista del interior del Pradillo, con algunos elementos de "Los hombres de piedra".

Pradillo, nueva sala alternativa

TEATRO CONTEMPORÁNEO PARA MADRID

La Tartana Teatro ha creado un espacio que pretende ser "imprescindible para los amantes del teatro y de las artes contemporáneas", enriqueciendo la escena madrileña con una sala marcada por el rigor y la personalidad.

Pedro Valiente

Con la inauguración del Teatro Pradillo, La Tartana ha logrado desbordar los límites de una compañía convencional y ha hecho realidad un sueño colectivo, desconcertante para muchos aficionados y profesionales extranjeros que acuden a nuestro país. Esto es, la posibilidad de presentar a los demás, al público, la propia obra, premisa indispensable para realizar un trabajo continuado. Una vía irrenunciable, que para muchas compañías españolas se convierte en inmolación de la autoestima en favor de la ambición y del oxígeno que suministran las sanas ansias de construir, de crear, de ser.

Para ello, La Tartana ha necesitado realizar una inversión cercana a los cuarenta millones de pesetas, subvencionada en parte por el Ministerio de Cultura y la Comunidad de Madrid (la aportación del Ayuntamiento consiste en programar en el Pradillo). Algo

más de cuatrocientos metros cuadrados de extensión, una sala/hall de reuniones y un espacio escénico limpio, polivalente —en el que sólo hay que cambiar de lugar las butacas (unas 120) y las bambalinas para lograr la disposición deseada— constituyen el esqueleto del local. Un teatro cuyo atípico nombre (pensemos en salas madrileñas como Ensayo 100, Alfíl, Cuarta Pared, Teatro Estudio...) proviene de la calle en la que está situado.

Muy cerca del Auditorio Nacional, este nuevo espacio se encuentra alejado del centro, donde se agrupan la mayoría de los teatros. Después de buscar en el barrio de Lavapiés (donde han puesto casa la mayoría de los nuevos locales del gremio) los responsables del Teatro Pradillo se decidieron por un solar que albergaba a una empresa de mensajería, en el distrito de Prosperidad. Una enorme cochera, que ahora se hace notar por un tímido letrero tallado en madera. Refugio, desde el pasado mes de noviembre, del proyecto de una de las compañías estables más veteranas y a la vez más innovadoras de Madrid.

Un espacio vivo

Como ellos mismos señalan: "Convertir el escenario en un espacio vivo, poner de manifiesto la necesidad de un lenguaje escénico riguroso y personal, convertir el Teatro Pradillo en un lugar imprescindible para los amantes del teatro y de las artes contemporáneas", son las primeras flechas. Iniciati-

vas que se integran en un proceso que dura ya trece años.

Ahora La Tartana adquiere una nueva dimensión, ampliando su alcance público y afianza su personal sistema de trabajo, a partir de una estructura estable desde la que desarrollará sus planteamientos sobre la creación escénica. Para ello, el grupo realiza una agitada actividad que se concreta en este nuevo espacio como centro de producción de La Tartana Teatro. Abierta a la participación de otras compañías, la sala estará enriquecida por un conjunto de actos complementarios, que se entrecruzan hasta

La conquista despacio, en cartel en el Teatro Pradillo hasta el 24 de febrero.

Una "Muestra de teatro alternativo" se sumó a la lista de ofertas de la casa programando a Efecto Invernadero (*La otra cara*) y Matarile (*Hamletmachine*). La segunda edición de los "Encuentros coreográficos" de la Comunidad de Madrid presentó una nueva serie de "trabajos en vías de creación, sin las presiones de la actuación formal". Al tiempo que una "Muestra de títeres" ofrecía la oportunidad de ver a grupos de diversos puntos del país: Zootrop (Barcelona), Etcétera (Granada) y Francisco Peralta (Madrid).



dar forma y contenido a una propuesta global, dialéctica y alternativa.

Entre los grupos invitados figuraban, durante los pasados meses de noviembre y diciembre, Man Act (Philip Mackenzie y Simon Thorne), con la obra *Los actos del hombre: Trilogía*, que representa al teatro contemporáneo más innovador de Gran Bretaña; Hellen Chadwick y Claire Hughes, con *Canciones para las cuatro partes de la noche*, un espectáculo sorprendente de música-teatro de raíces étnicas; y Arena Teatro, que trajo *Extrarradios*, de Esteve Graset, cuarto montaje de esta formación murciana que sobresale no sólo en el ámbito del teatro español actual, sino que también aparece con fuerza en los escenarios internacionales. Donde igualmente se han presentado los actores Rafael Ponce y Gerardo Esteve, participantes en el XI Festival Internacional de Manizales (Colombia), con su espectáculo

El Teatro Pradillo pretende ser un lugar de encuentro entre profesionales y aficionados a las artes contemporáneas, al margen del ámbito circunscrito a los escenarios.

Y aún hay más: "Todas las personas interesadas en el teatro contemporáneo y en las actividades del Teatro Pradillo pueden acogerse a una fórmula de vinculación especial con nuestro proyecto: hacerse socios de la Asociación de Amigos del Teatro Pradillo", con lo que disfrutarán de diversas ventajas (publicaciones, información, descuentos, invitaciones...). Otro invento más que aparece recogido en la revista "Fases",

donde, además de la programación completa del Pradillo, se publicarán artículos de opinión en torno del arte escénico contemporáneo, con firmas, en el número cero, de Toni Cots, Antonio Fernández Lera, Rodrigo García, Esteve Graset, Guillermo Heras, Manuel Llanes Barrios y Alberto Martín Expósito.

Interacciones e interferencias

Dentro del ciclo "Interacciones I" (correspondiente a los meses de noviembre y diciembre), organizado por el Teatro Pradillo y el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas (CNTE), tuvieron lugar diversos encuentros "de carácter abierto e informal" con Mik Flood, director del Institute of Contemporary Arts (ICA) de Londres; con Ritsaert Ten Cate, director del Micky Theater de Amsterdam, y con Neil Wallace, ex director del Chapter Arts Centre (Gales) y responsable de las actividades teatrales de "Glasgow Capital Europea de la Cultura 1990". También se pudieron ver videos facilitados por estos centros. (Además del material incluido dentro de los "Videos a la carta", disponibles durante varios días a la semana).

Estas primeras "Interacciones" dejan entrever algunas características más del Teatro Pradillo, como su conexión con otros centros europeos que trabajan en la línea del teatro contemporáneo. Una línea marcada por el perfil de determinadas vanguardias, abiertas al arriesgado trance de lo multidisciplinar.

El carácter de estos ciclos evidencia, además, la intención del Teatro Pradillo de abrir nuevos cauces de diálogo en el medio teatral, proponiendo una clara reformulación del hecho escénico. Sobre esto, Titaert Ten Cate, desde la perspectiva de los veinticinco años del Micky Theater, hacía serias advertencias. Según él, la evolución debe responder a las necesidades reales del teatro en cada país y, en este sentido, España podría encontrarse en una etapa diferente a la de otras naciones europeas, condenadas a ahogarse en la comercialidad de sus manifestaciones escénicas.

Con respecto a estos temas, la confianza que muestra Juan Muñoz —director del Teatro Pradillo— sobre la capacidad de todo el equipo para evitar esas posibles interferencias, es ya una posición ganada. Ahora resta esperar la continuidad de la excelente acogida con la que el público madrileño ha respondido a estos primeros pasos de la sala. Y, sobre todo, habrá que seguir de cerca este viaje hacia el teatro actual y hacia las nuevas sensibilidades contemporáneas. □

